

## MÉXICO ANTE LA ALERTA FISCAL DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (FMI) EN 2026

### Introducción

La reciente publicación del Fondo Monetario Internacional, *Fiscal Monitor: Fiscal Policy under Pressure: High Debt, Rising Risks*, constituye una seria advertencia sobre el deterioro de las finanzas públicas globales y sobre los riesgos crecientes que enfrentan los gobiernos en los próximos años. El organismo señala que el mundo ha entrado en una etapa marcada por altos niveles de deuda, mayores costos financieros, menor crecimiento potencial y un entorno geopolítico cada vez más inestable. En ese contexto, el FMI identifica como principales amenazas una prolongación de conflictos internacionales, nuevos choques energéticos, aumento de tasas de interés, fortalecimiento del dólar, presiones inflacionarias persistentes, mayor proteccionismo, fragmentación económica y episodios de inestabilidad social que pueden agravar déficits y elevar la deuda pública.

El mensaje central del informe es contundente: los gobiernos tienen hoy menos margen para equivocarse. La etapa en la que era posible financiar déficits elevados con deuda barata prácticamente terminó. Ahora, cualquier error de política fiscal puede traducirse en mayor costo financiero, pérdida de confianza de los mercados y menor capacidad para responder a crisis futuras. Para las economías emergentes, el riesgo es aún mayor, porque suelen combinar menor capacidad recaudatoria, dependencia externa y estructuras presupuestarias más rígidas.

México entra precisamente en ese escenario internacional adverso. Aunque el discurso oficial de la Cuarta Transformación ha insistido en presentar al país como ejemplo de estabilidad económica y disciplina fiscal, la lectura del FMI sugiere una posición más vulnerable de lo que reconoce la narrativa gubernamental. El país llega al inicio del gobierno de Claudia Sheinbaum con mayor presión presupuestaria, deuda ascendente, compromisos permanentes de gasto, apoyos constantes a empresas públicas debilitadas y escaso margen para absorber choques externos sin costos relevantes.

La gravedad del momento radica en que México no enfrenta solo sus propios problemas internos, sino también una coyuntura global más hostil. Si se encarece el financiamiento internacional, aumenta la presión sobre las finanzas públicas. Si se desacelera Estados Unidos, se resiente el crecimiento nacional. Si suben los precios energéticos o se profundizan conflictos geopolíticos, crecen los costos presupuestarios y se deteriora el poder adquisitivo. Es decir, el nuevo gobierno inicia sin blindaje sólido en un entorno donde las vulnerabilidades externas pesan más que antes.

La principal crítica a la 4T es haber desaprovechado años relativamente favorables para fortalecer verdaderamente al país. En lugar de construir reservas fiscales, modernizar la recaudación, elevar la productividad e invertir estratégicamente en sectores de alto impacto, se privilegió el uso político del presupuesto, la centralización de decisiones y una narrativa triunfalista sostenida más en propaganda que en reformas estructurales. El resultado es una economía

con estabilidad aparente, pero con bases más frágiles de lo que se admite públicamente.

Por ello, el arranque del gobierno de Claudia Sheinbaum no debe analizarse desde la continuidad política, sino desde la continuidad de riesgos. México entra a una nueva etapa global de deuda alta y amenazas crecientes con menos espacio fiscal, mayor exposición externa y una herencia económica que limita su capacidad de maniobra. La verdadera discusión del nuevo sexenio no será cómo preservar el relato de la transformación, sino cómo administrar las vulnerabilidades que esa misma transformación dejó acumuladas.

## Evidencia 1. El deterioro fiscal heredado: continuidad de costos, no de fortaleza

Desde la perspectiva del FMI, el cierre del sexenio de la Cuarta Transformación no dejó unas finanzas públicas fortalecidas, sino un deterioro fiscal claro que ahora condiciona al gobierno de Claudia Sheinbaum. Mientras el discurso oficial habló de austeridad, responsabilidad y manejo ejemplar del presupuesto, los datos muestran otra realidad: México pasó de un déficit de -4.3% del PIB en 2023 a -5.8% del PIB en 2024, reflejando un fuerte desequilibrio justo al final de la administración anterior.

Más grave aún, el propio FMI proyecta que el ajuste no lo realizó la 4T, sino que tendrá que hacerlo el nuevo gobierno. El déficit bajaría a -4.9% en 2025, -4.4% en 2026 y solo se acercaría a -3.0% del PIB hacia 2031. Es decir, López Obrador cerró gastando de más y dejó a Claudia Sheinbaum la tarea de corregir las cuentas públicas. La llamada transformación no resolvió el problema fiscal: simplemente trasladó el problema hacia adelante.

Esto exhibe la falsedad de la austeridad republicana. No hubo saneamiento estructural, sino recortes selectivos a salud, inversión institucional y capacidad técnica, mientras crecían gastos políticamente rentables, subsidios rígidos y proyectos emblemáticos de dudosa rentabilidad. La austeridad fue propaganda para justificar centralización, no disciplina financiera real.

Para Claudia Sheinbaum el escenario es incómodo. Si ajusta el gasto, reconocerá que recibió una herencia fiscal deteriorada. Si mantiene el modelo, profundizará el déficit y la presión presupuestaria. La 4T no le heredó fortaleza económica, sino un problema fiscal de alto riesgo sostenido por una narrativa política.

En términos simples: la continuidad prometida por la 4T es continuidad de costos, no de éxito.

## Evidencia 2. El crecimiento de la deuda: la 4T presume prudencia, pero entrega más endeudamiento

La segunda gran evidencia contra la narrativa económica de la Cuarta Transformación es el crecimiento sostenido de la deuda pública. Durante todo el sexenio se insistió en que “no se endeudó al país” y que México mantenía una posición fiscal más responsable que gobiernos anteriores. Sin embargo, la

evaluación del FMI muestra que la deuda pública siguió aumentando y que la carga será mayor en los próximos años.

De acuerdo con el organismo, la deuda pública de México pasó de 52.8% del PIB en 2023 a 59.1% en 2024, un salto relevante en un solo año. Más aún, la proyección indica que seguirá creciendo hasta 61.8% en 2025 y alcanzaría 63.6% del PIB en 2031. Esto significa que el gobierno saliente no entregó una deuda estabilizada, sino una trayectoria ascendente que compromete al nuevo sexenio.

La crítica es contundente: la 4T construyó un relato político basado en comparar a México con países altamente endeudados, mientras evitó explicar que el verdadero problema no es solo el nivel de deuda, sino su tendencia creciente y la baja capacidad recaudatoria del país. México no puede darse el lujo fiscal de economías desarrolladas. Una deuda cercana al 60% del PIB pesa más en un país con menor recaudación, menor crecimiento potencial y mayores necesidades sociales.

Además, una parte de ese endeudamiento no se tradujo en una transformación productiva clara. No se observa un salto sostenido en crecimiento, productividad o inversión capaz de justificar plenamente una mayor carga financiera futura. En términos simples: se endeudó más al país sin generar una base económica proporcionalmente más fuerte.

Para Claudia Sheinbaum, esto implica comenzar su mandato con menos margen de maniobra. Más deuda significa más pagos de intereses, menos espacio para nuevos programas y mayor dependencia de las condiciones financieras internacionales. Si el entorno externo se complica, la herencia será todavía más costosa.

En síntesis, la segunda evidencia es clara: la 4T negó el endeudamiento en el discurso, pero lo dejó creciendo en los datos. La supuesta prudencia fiscal fue, en buena medida, una narrativa política sostenida sobre una deuda cada vez mayor.

### Evidencia 3. La deuda subestimada: la herencia oculta que recibe

#### Claudia Sheinbaum

La tercera evidencia que desmonta la narrativa económica de la Cuarta Transformación es que el problema fiscal de México no se limita a la deuda visible, sino también a la deuda que no se comunica con claridad. La reciente publicación del Fondo Monetario Internacional advierte expresamente que, en el caso mexicano, la medición oficial de la deuda pública presenta límites de cobertura y ajustes metodológicos relevantes. En otras palabras, el endeudamiento real del Estado puede ser mayor al que se presume políticamente.

El propio FMI señala que para México la cobertura fiscal excluye gobiernos subnacionales y que otras cuentas por pagar no están plenamente incorporadas. Además, reconoce ajustes especiales relacionados con vehículos financieros creados para respaldar a Pemex y obligaciones ligadas a empresas públicas. Esto significa que una parte importante de los compromisos fiscales se encuentra fuera del debate político cotidiano, aunque tarde o temprano termina presionando al presupuesto nacional.

La crítica a la 4T es severa: mientras se repetía que “no se endeudó al país”, en realidad se utilizaron mecanismos indirectos, apoyos extraordinarios y obligaciones contingentes que trasladan costos al futuro. Se construyó una imagen de prudencia fiscal basada en la cifra oficial, sin transparentar plenamente los riesgos asociados a rescates financieros, pasivos de empresas estatales y obligaciones futuras. No se eliminó el problema; simplemente se maquilló políticamente.

Pemex representa el ejemplo más claro de esta distorsión. En lugar de emprender una reestructuración profunda, se optó por sostener a la empresa mediante transferencias, apoyos y esquemas financieros que descargan presión sobre las finanzas públicas. La retórica de soberanía energética terminó convirtiéndose en una fuente constante de riesgo fiscal para el Estado mexicano.

Para Claudia Sheinbaum, esta herencia es especialmente delicada. No solo recibe la deuda registrada en los balances públicos, sino también compromisos implícitos que pueden materializarse en cualquier momento. Si continúa cubriendo pérdidas y posponiendo decisiones, agravará el problema. Si corrige, tendrá que admitir que la situación heredada era mucho más frágil de lo que el discurso oficial sostenía.

En términos simples, la tercera evidencia es contundente: la 4T no solo dejó más deuda; dejó deuda parcialmente oculta. Y en política fiscal, lo que no se reconoce a tiempo suele convertirse después en la factura más cara.

## Evidencia 4. Menor margen fiscal: la 4T agotó espacio y Claudia Sheinbaum recibe restricciones

La cuarta evidencia contra la narrativa económica de la Cuarta Transformación es que México llega al nuevo sexenio con menor margen fiscal para responder a crisis, impulsar crecimiento o corregir rezagos sociales. La reciente publicación del Fondo Monetario Internacional advierte que, a nivel global, el espacio fiscal se ha reducido de forma importante y que los gobiernos enfrentan hoy mayores costos financieros, presiones de gasto y menor capacidad de maniobra. Para países emergentes como México, esta advertencia es aún más seria, porque parten de estructuras fiscales más débiles y con menor capacidad recaudatoria.

Durante años, la 4T sostuvo que administraba con responsabilidad y que sus políticas sociales convivían sin problema con estabilidad macroeconómica. Sin embargo, la realidad presupuestaria muestra otra cosa: se expandieron compromisos permanentes, se concentró el gasto en programas políticamente intocables y se redujo la flexibilidad del presupuesto. En lugar de construir reservas institucionales para enfrentar choques futuros, el gobierno utilizó buena parte del espacio disponible para sostener popularidad presente.

El problema de fondo es que el margen fiscal no solo depende de cuánto se recauda o cuánto se debe, sino de la libertad real que tiene un gobierno para reasignar recursos cuando cambian las circunstancias. Esa libertad hoy es menor. Una porción creciente del gasto ya está comprometida en pensiones, transferencias, costos financieros, apoyos a empresas públicas y obligaciones rígidas. Esto significa que cada nuevo problema —desaceleración económica,

desastre natural, crisis energética o presión social— encuentra al Estado con menos capacidad de respuesta.

La crítica a la 4T es directa: en lugar de aprovechar años de estabilidad relativa para fortalecer finanzas públicas, diversificar ingresos y elevar productividad, prefirió usar el presupuesto como herramienta política inmediata. Se privilegió el reparto antes que la reforma, la popularidad antes que la previsión y la narrativa antes que la planeación. El resultado es un gobierno saliente que consumió espacio fiscal que ahora hará falta.

Para Claudia Sheinbaum, esta herencia es profundamente incómoda. Recibe un país con demandas crecientes en seguridad, salud, infraestructura y crecimiento, pero con menor capacidad presupuestaria para atenderlas sin recortar, endeudarse más o aumentar impuestos. La promesa de continuidad se enfrenta así a una contradicción básica: continuar el modelo heredado requiere recursos que cada vez son más escasos.

En términos simples, la cuarta evidencia es clara: la 4T no fortaleció el margen fiscal de México; lo agotó gradualmente. Y cuando un gobierno hereda menos espacio para decidir, también hereda menos capacidad para gobernar.

## Evidencia 5. Mayor vulnerabilidad externa: la 4T dejó a México expuesto al nuevo entorno global

La quinta evidencia contra la narrativa económica de la Cuarta Transformación es que México llega al gobierno de Claudia Sheinbaum más expuesto al deterioro del entorno internacional. La reciente publicación del Fondo Monetario Internacional advierte que el mundo enfrenta una etapa marcada por deuda elevada, tasas de interés más altas, tensiones geopolíticas, menor crecimiento y mayor sensibilidad de los mercados frente a los desequilibrios fiscales. En este contexto, las economías emergentes con debilidades internas son las más vulnerables.

México, lejos de haber construido una verdadera autonomía económica, mantiene una fuerte dependencia del exterior. Su crecimiento sigue ligado al ciclo económico de Estados Unidos, sus finanzas públicas resienten cambios en tasas internacionales, el tipo de cambio responde rápidamente a choques globales y buena parte de la inversión depende de la confianza externa. Esto significa que cuando el entorno internacional se endurece, México no cuenta con un escudo propio suficientemente sólido para aislarse de los impactos.

La crítica a la 4T es contundente: se habló durante años de soberanía económica, autosuficiencia y fortaleza nacional, pero no se corrigieron las vulnerabilidades estructurales. No se impulsó una transformación productiva profunda, no se elevó sustancialmente la competitividad interna, no se modernizó la recaudación y no se fortalecieron las instituciones capaces de atraer inversión de largo plazo con certidumbre. En lugar de reducir dependencia, se administró la misma fragilidad con un discurso distinto.

El caso energético refleja con claridad esta contradicción. Mientras se promovió una narrativa de rescate soberano, México siguió siendo sensible a

precios internacionales, importaciones estratégicas y presiones externas. En vez de convertir al sector en una fuente sólida de fortaleza fiscal, terminó siendo otro frente de riesgo presupuestario. Lo mismo ocurre con el comercio exterior: la cercanía con Estados Unidos ofrece oportunidades, pero también deja al país atado a decisiones que no controla.

Para Claudia Sheinbaum, esta situación es especialmente compleja. Recibe una economía que necesita inversión, crecimiento y estabilidad, pero cuya capacidad de maniobra está condicionada por factores externos cada vez más inciertos. Si suben tasas globales, se encarece el financiamiento; si cae el crecimiento mundial, se debilita la actividad interna; si aumenta la tensión geopolítica, crece la presión sobre precios y mercados. La continuidad prometida se topa así con una realidad internacional mucho más dura.

En términos simples, la quinta evidencia es clara: la 4T prometió soberanía económica, pero deja mayor exposición externa. Cuando cambie el viento internacional, quedará claro que muchas fortalezas proclamadas dependían más del entorno favorable que de una transformación real.

## Conclusión

La publicación del FMI deja una lección clara para México: mientras el mundo exige finanzas públicas sólidas, crecimiento competitivo e instituciones confiables, la Cuarta Transformación heredó exactamente lo contrario: más rigidez presupuestaria, mayor vulnerabilidad externa y menor margen para enfrentar crisis. El discurso oficial habló de cambio histórico, pero entregó un país con riesgos acumulados y oportunidades desaprovechadas.

Desde una visión responsable y de futuro, México necesita corregir el rumbo. Se requiere disciplina fiscal real, apoyo a la inversión privada, fortalecimiento institucional, productividad y crecimiento sostenido, no propaganda permanente ni gasto clientelar. La continuidad que hoy se ofrece no es continuidad de éxito, sino continuidad de errores. México merece prosperidad, no improvisación ideológica.

# MÉXICO FRENTE AL DIAGNÓSTICO DEL FMI: LA 4T DEJA MÁS PROBLEMAS QUE SOLUCIONES



Fiscal Monitor: Fiscal Policy under Pressure: High Debt, Rising Risks (Noviembre 2024)

## ¿QUÉ ADVIERTE EL FMI AL MUNDO?



- Deuda pública global en niveles históricamente altos.
- Mayores costos de financiamiento por tasas más altas.
- Crecimiento mundial débil y desigual.
- Riesgos crecientes: tensiones geopolíticas, choques energéticos, inflación persistente, proteccionismo, fragmentación económica e inestabilidad social.
- Menor espacio fiscal: los gobiernos tienen menos margen para responder a crisis.

## MÉXICO EN EL DIAGNÓSTICO DEL FMI



- Déficits elevados y deuda en trayectoria ascendente.
- Cobertura de deuda limitada y ajustes relevantes (Pemex y otras entidades).
- Rigidez presupuestaria y menor margen fiscal.
- Alta vulnerabilidad externa ante choques internacionales.

## 5 EVIDENCIAS: LA HERENCIA ECONÓMICA DE LA 4T

### 1 DETERIORO FISCAL: NO HEREDÉ FORTALEZA, SINO DÉFICITS



- El déficit del sector público se amplió de -4.3% del PIB en 2023 a -5.8% en 2024.
- El ajuste tendrá que hacerlo el nuevo gobierno.
- Austeridad selectiva y gasto político: se recortó donde no duele y se gastó donde da rédito electoral.

Resultado:  
Se pateó el problema fiscal hacia adelante.

### 2 MÁS DEUDA: NARRATIVA DE PRUDENCIA, REALIDAD DE ENDEUDAMIENTO



- La deuda pública pasó de 52.8% del PIB en 2023 a 59.1% en 2024.
- Seguirá creciendo: 61.8% en 2025 y 63.6% en 2031.
- Más deuda sin un salto equivalente en crecimiento, productividad o inversión.

Resultado:  
Más deuda, menos futuro.

### 3 DEUDA SUBESTIMADA: LA HERENCIA OCULTA



- El FMI advierte límites de cobertura: se excluyen gobiernos subnacionales y otras cuentas por pagar.
- Ajustes por vehículos financieros, Pemex y empresas públicas.
- Compromisos que hoy no se ven, pero mañana sí presionarán el presupuesto.

Resultado:  
Más deuda real de la que se reconoce.

### 4 MENOR MARGEN FISCAL: AGOTARON EL ESPACIO PARA MANIOBRAR



- Gasto rígido en pensiones, transferencias, costos financieros y empresas públicas.
- Menos recursos disponibles para salud, seguridad, infraestructura e inversión productiva.
- Menos capacidad para responder a crisis.

Resultado:  
Menos libertad para decidir, menos capacidad para gobernar.

### 5 MAYOR VULNERABILIDAD EXTERNA: PROMETIERON SOBERANÍA, DEJARON EXPOSICIÓN



- Dependencia del ciclo económico de EE. UU.
- Sensibilidad a tasas internacionales, tipo de cambio y precios de energía.
- Falta de transformación productiva y baja competitividad.

Resultado:  
Más expuestos al mundo, menos capacidad de resistencia.

## ¿QUÉ SIGNIFICA PARA EL GOBIERNO DE CLAUDIA SHEINBAUM?



- ✓ Hereda más deuda, menos margen y más riesgos.
- ✓ Continuar el modelo = más presión y menos resultados.
- ✓ Corregir el rumbo = reconocer que la 4T dejó un escenario frágil.

## LA VERDAD INCÓMODA



La 4T no construyó fortaleza económica; construyó narrativa.  
No modernizó al país; centralizó el poder.  
No preparó a México para el futuro;  
lo dejó más vulnerable.



## CONCLUSIÓN

El FMI lo advierte y los datos lo confirman: el país llega al nuevo sexenio con más deuda, menos espacio fiscal y mayores riesgos externos. México merece un rumbo responsable, con crecimiento, inversión, trabajo y finanzas sanas. No más improvisación ideológica.



**ACCIÓN NACIONAL**  
PROPUESTA PARA UN MEJOR MÉXICO



Disciplina fiscal  
y cuentas claras



Más inversión  
productiva y empleo



Instituciones fuertes  
y Estado de Derecho



Apoyo a la iniciativa  
privada y a las familias



Planeación de largo plazo  
y visión de futuro

MÉXICO NECESITA RESULTADOS, NO RELATOS. EL FUTURO SE CONSTRUYE CON RESPONSABILIDAD, NO CON PROPAGANDA.

